

## PRESENTACIÓN

*El verdadero misterio del mundo es lo visible,  
no lo invisible*  
Oscar Wilde




Un curso de Historia del Arte debería enseñar a los alumnos las diferencias notables entre ver y mirar, entre la apariencia y la realidad. Las imágenes que los artistas fabrican son un tipo específico de construcción que el observador tiene que pensar, para incrementar su deleite, desde su origen, como si partiera de cero. Si el espectador participa en el proceso gozará después plenamente de la realización final. Y eso se aprende.

Elaborar una historia del arte supone una tarea ambiciosa: no es lo que aquí nos proponemos. Se trata sencillamente de aportar unos APUNTES que sirvan a los efectos de preparar el EXAMEN DE SELECTIVIDAD para el distrito universitario de Zaragoza.

El temario oficial abarca varios estilos artísticos que van desde el griego hasta las primeras vanguardias del pasado siglo. Incluye también el comentario preciso de más de doscientas imágenes seleccionadas que se consideran representativas para una historia general. A este temario y a estas imágenes nos remitimos siempre.

Semejante labor exige por parte del alumno la necesaria memorización de aspectos globales y su concreción en unos comentarios no siempre sencillos. Es el camino que aquí seguiremos. En cada uno de los temas, un estilo artístico. Primero introducción y características generales tanto de la arquitectura como de la escultura y la pintura. A continuación, los comentarios de las obras entendidas no sólo como ejemplo de la generalización sino en su particularidad y

siguiendo un orden preciso que va de los aspectos formales a los iconográficos. El compromiso con el comentario intensivo de la imagen y su sujeción a un sistema organizado forman parte de nuestro plan.

En un mismo curso hay que recordar a nuestros alumnos qué es un arbotante o la perspectiva, por ejemplo, y pasar a verlos aplicados en los mejores casos. Para no hacer esta tarea imposible es por lo que emprendí la presente síntesis. Es precisamente en la síntesis donde puede encontrarse alguna originalidad; el resto es feudatario de las abundantes y, muchas de ellas, excelentes historias del arte que ya están publicadas. Si el alumno deja de ser un amanuense, porque no debe ya tomar apuntes ni ser un copista, es porque queda liberado para realizar tareas intelectuales más complejas como la  participación activa en la clase y la puesta en práctica de los conocimientos. Habrá una memorización necesaria y, también, una labor creativa que le permita hacer suya la abundante información que se ve obligado a recibir. Que así sea.

El incentivo para esta labor lo han constituido mis alumnos del IES Andalán y el Seminario de Arte del CPR n°1 coordinado por M<sup>a</sup> Ángeles Méndez.